

Documento ABC.00.02.01

Sesión Inicial del Módulo ABC.00.02

Introducción y planteamiento del Módulo ABC.00.02:

1. Iniciado este Curso ABC.00., como previo y preliminar a todo otro curso de la Escuela de Dirigentes, y estudiado ya su primer módulo, el ABC.00.01., dedicado a la “*Supremacía absoluta de lo espiritual*”, procede ahora acometer la explicación del segundo módulo de éste Curso ABC.00., segundo módulo destinado a explicar el sentido de la afirmación de José Antonio en su discurso en el Teatro de la Comedia, el 29 de octubre de 1933, de que “*Nuestro Movimiento es una manera de ser*”.
2. Dos cuestiones fundamentales conviene aclarar desde el principio. A saber:
 - a. La consideración por José Antonio de que el movimiento que él acaudillaba era algo más que una forma de pensar, pues exigía a sus militantes una conducta o estilo conformes a una manera de ser, es anterior a la fundación de Falange Española. En efecto, consta esa exigencia en la primera proclama del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español), el 27 de mayo de 1933, y la repite en Torrelavega, Santander, el 22 de agosto del mismo año 1933.
 - b. Cuando vuelve a hacer esta afirmación en el Teatro de la Comedia, la hace exclusivamente él y ninguno más de los dos oradores en dicho acto: Alfonso García Valdecasas y Julio Ruiz de Alda. Cuando, después, Falange Española se fusiona con las JONS, no conocemos declaración semejante o análoga de Ramiro Ledesma Ramos ni de Onésimo Redondo.
3. Podemos afirmar, pues, que la consideración de que “*no basta una manera de pensar, hace falta un modo de ser*”, es exclusivamente joseantoniana. Y sólo a José Antonio se la debemos. Y corresponde considerarla, en cuanto exigencia de una conducta o de un estilo, al servicio de una concepción total de la vida y de la historia, como una consecuencia directa e inmediata, de la pretensión de José Antonio de un Orden Nuevo con base en una hegemonía absoluta de lo espiritual, concepción también ausente en Julio Ruiz de Alda, Ramiro Ledesma Ramos y Onésimo Redondo. Ausencia tanto más sorprendente en el caudillo vallisoletano dada su condición de militante católico.